

El partido independiente, nada hizo tampoco de provecho en ese período, dividido por la escision de sus jefes, marchaba sin concierto, aprovechando una veces la oportunidad que se les venia á las manos y en otra siendo víctima del desórden en que se encontraba. Una mancha, y muy fea, será siempre en la conducta del Dr. Cós, el manifiesto que hizo publicar y que el lector ya conoce, contribuyendo con su ejemplo al verdadero caos en que ya se hallaban los independientes por falta de unidad. Esta violenta situacion, evidentemente cooperó á preparar los funestos acontecimientos que se realizaron á fines de este año y que hicieron desaparecer de la escena política, al hombre mas grande que ha producido México y de cuya narracion paso á ocuparme.

CAPITULO VII.

GOBIERNO COLONIAL.

(Continuacion.)

SUMARIO.

1. Providencias del Congreso. Formacion de una Junta Subalterna en la provincia de Valladolid.--2. Se resuelve el Congreso á marchar á Tehuacan. Nombra á Morelos jefe de la expedicion. Sus providencias. Movimiento de fuerzas.--3. Disposiciones de Calleja. Sale el Congreso de Uruapan. Miembros que lo componen.--4. Marcha de Morelos por la orilla derecha del Mexcala. Pasa este rio en Tenango. Sus disposiciones.--5. El teniente coronel Concha. Movimiento de fuerzas realistas.--6. D. Cirlos María Bustamante y D. Lucas Alaman. Partes.-- Observaciones.

1. La posicion en que se encontraba el Congreso en Uruapan, despues de la tenáz persecucion que les hizo Iturbide, obligó á sus miembros á salir de aquella poblacion y guarecerse en otra, que á la vez que no estuviese tan expuesta, les proporcionase mayores ventajas. Cualquiera poblacion de las provincias de Oaxaca, Puebla y Veracruz, les seria mucho mejor, porque podrian con mas facilidad intervenir en los disgustos habidos entre aquellos

jefes y restablecer el acuerdo y armonía tan urgente en aquellas circunstancias, proporcionarse recursos mas abundantes, y estar en expectativa de los resultados que diese la comision que llevó el Lic. D. Manuel Herrera á los Estados-Unidos.

Dificultades muy graves presentaba la realizacion de este proyecto, teniendo que recorrer por entre los enemigos, una distancia de mas de ciento cincuenta leguas y en muchos puntos obligados á pasar por frente del enemigo, teniendo necesidad de ser escoltados por una division respetable. El único jefe capaz para el desempeño de esta comision, era Morelos, así es que el Congreso se la confió, y aunque él no podía tener mando de fuerza alguna, por ser uno de los miembros del poder ejecutivo, el Congreso acordó autorizarlo para este caso.

2. Morelos para cumplir con la comision que se le confiaba, mandó reunir en Huetamo, todas las partidas que á las órdenes de D. Nicolás Bravo, el padre Carvajal, Paez é Irrigaray se encontraban por las orillas del Mexcala, siendo el número de éstas de cerca de mil hombres, estando solo la mitad armada con armas de fuego y la otra con armas blancas de todas clases y dos cañones pequeños. Tambien ordenó á D. Ramon Sesma, que se encontraba en Silacayoapam, á Guerrero que terminaba en aquellos momentos el sitio de Tlapa, y á Terán, para que con los trescientos hombres que podia tener cada uno, marchasen á sostenerlo en el paso del Mexcala. Esta orden, dice Alman, que no la recibieron ó no quisieron cumplirla.

Hechos ya todos los preparativos de viaje, el Congreso antes de marchar creyó conveniente nombrar una Junta con el carácter de subalterna, que quedase en Valladolid, para que gobernase en su ausencia. Hecha la eleccion re-

cayó en el general Muñiz, Lic. Ayala, D. Dionisio Rojas, D. José Pagola, y D. Felipe Carvajal. El poder ejecutivo lo formaban Morelos y el Lic. D. Antonio Cumplido, en sustitucion de D. José María Liceaga, que con licencia de tres meses se habia retirado al Bajío, ofreciendo presentarse en el punto donde se reuniese el Congreso. Los miembros del Congreso eran D. José Sotero Castañeda, Ruiz de Castañeda, D. Ignacio Alas, D. Antonio Sesma y González, los licenciados Sanchez y Arias, que se separaron á consecuencia de esta marcha, y con licencia para quedarse en Valladolid, el Dr. Argandar, el Lic. Isasaga y Villaseñor. Verduzco que habia terminado antes su período, se hallaba en su curato de Tusantla. El poder judicial lo formaban los Licenciados Ponce, Martinez y Castro, con los secretarios Arriaga y Benitez. Como paga de marcha recibió cada uno de los miembros de estas corporaciones seiscientos pesos para sus gastos.

El veintinueve de Setiembre salió el Congreso, tribunal y poder ejecutivo de Uruapan, siendo muy grande el número de los que emprendieron la marcha. Inflexible Morelos en la disciplina, obligó á todos á sujetarse á la ordenanza, recibian su rancho y marchaban en rigurosa formacion desde las siete de la mañana hasta en la tarde, que acampaban á la intempérie.

3. Calleja, desgraciadamente habia tenido aviso oportuno de los movimientos del Congreso, por conducto del cura de Tlalnepantla Cuautenca, que lo dió al comandante de los Llanos de Apam y éste al virey, tambien se creó con algun fundamento, que Rosains lo instruyó sobre el particular. Aunque exactas aquellas noticias, la dificultad consistia en averiguar á punto fijo, la direccion que tomaria Morelos en su marcha y la que podia ser por la hacienda

de los Laureles, ó por el Valle de Temascaltepec, en direccion á la provincia de Puebla, pasando por los cerros de Ajusco y Xochimilco, próximos á esta capital, ó por entre Tasco y Cuernavaca, ó seguir la ribera derecha del Mexcala que seria lo mas probable, por ser menor la distancia que tenia que recorrer para llegar á los puntos ocupados por los independientes en la Mixteca al O. de Oaxaca, en donde contaria con abundantes recursos.

4. Morelos con objeto de desorientar á sus enemigos y ocultar su direccion, hizo marchar alguna fuerza por Temascaltepec, lo que sabido por el Virey, dió orden al teniente coronel D. Manuel de la Concha para que con su fuerza de Ixtlahuaca, que se componia de un poco mas de trescientos hombres y aumentada con doscientos mas, se dirigiese en aquella direccion y vigilase al enemigo, á Claverino con su division lo situó á orillas del Zacatula; á Aguirre con la suya en San Felipe del Obraje, las guarniciones de Toluca, Chalco, Cuautla, Cuernavaca y las demas de ese rumbo se pusieron en movimiento para el Sur, ordenándole á Monduy, comandante de los Llanos de Apam, que se situase en Chalco como cuerpo de reserva é impidiése el paso á Morelos con su fuerza, si por medio de una marcha violenta lograba pasar y burlar á las fuerzas realistas apostadas.

Morelos al presentarse en Cutzamala, descubrió su direccion y en consecuencia el teniente coronel Concha, que estaba en su asecho, se le ordenó que en marchas forzadas se adelantase á Teloloapan y allí se pusiese de acuerdo con el teniente coronel D. Eugenio Villasana comandante de aquel punto y obrasen unidos ó independientes, segun lo exigieran las circunstancias, y perseguir activamente á Morelos en su marcha. Al coronel Armijo que estaba en Tlapa,

se le ordenó retrocediese á Tixtla á resguardar el convoy de la Nao de China, por si el movimiento de Morelos, tenia por objeto de hacerse de aquel valioso cargamento. Este movimiento de tropas hecho con acierto y habilidad harán siempre honor á Calleja, probando la exactitud de sus cálculos y el conocimiento que tenia de la importancia de su enemigo.

5. No obstante lo acertado de los movimientos de Concha y Villasana, para no perder de vista á Morelos, éste con su grande inteligencia militar los hacia vacilar y aun creer que se habian engañado en sus combinaciones, tal era la habilidad que Morelos desplegaba en circunstancias apremiantes. Indecisos estaban por no poder descubrir el vado ó paso por donde Morelos debia atravesar el rio, y cuya duda aumentaba con los repetidos avisos que recibian de los movimientos estratégicos que hacia el enemigo y que á primera vista parecian incoherentes. Concha, con objeto de aumentar su fuerza, recojió una partida que tenia en Apaxtla, lo que sabido por D. Victor Bravo sin pérdida de tiempo ocupó aquella poblacion incendiándola, lo que irritó sobre manera á Concha, que tenia por seguro no correria ningun peligro á aquella poblacion, y como el objeto único y principal en aquellos momentos, era hacer prisionero á Morelos, bien pronto hechó en olvido lo acaecido.

Aun puso Morelos en mayor confusion á sus perseguidores, cuando éstos recibieron aviso de sus encargados, de que Morelos habia pedido raciones y bagajes para su fuerza, por puntos en que jamas habia pensado pasar, táctica puesta en planta por Morelos, con objeto de distraer á su enemigo.

El dos de Noviembre se reunieron Concha y Villasana en Zasamulco y estando conferenciado sobre el plan que

debían adoptar para que Morelos no se les escapase, recibieron aviso del capitán de realistas de Iguala, D. Mariano Ortiz de la Peña, de que Morelos probablemente pasaría el río por el vado de Tenango, por haber visto dirigirse á aquel punto, dos cuerpos numerosos de fuerzas independientes.

Este aviso dió á Concha y Villasana la luz suficiente, para conocer que el punto por donde debía pasar el río Morelos, era el de Tenango y en consecuencia se acordó que Concha uniéndose á su caballería Fieles del Potosí y que estaba á las órdenes del capitán D. Manuel Gomez Pedraza, á un destacamento de dragones de España. al mando de D. Mateo Cuitli y con las partidas realistas de Tepecuacuilco, Huitzucó, Iguala y Teloloapan, marchase al paso de Tenango, mientras que Villasana con la infantería de Concha, se dirigiría á marchas forzadas al paso de Oapam para poner á cubierto á Tixtla de un golpe de mano y salvar el convoy, pero en el camino supo que éste, estaba bien resguardado por una fuerza al mando del capitán de Santo Domingo D. Miguel Torres, y por lo que marchó á Toliman y de allí á Tenango para unirse á Concha.

Colocados independientes y realistas en la posición indicada, aun los segundos vacilaban de las intenciones de su enemigo, por ocultarlas con extraordinaria habilidad. Los pormenores de los importantes sucesos que inmediatamente se siguieron, hasta la prisión de Morelos, no habiendo conformidad entre lo que refieren Bustamante, Alaman y los partes de los jefes realistas dirigidos al virey á continuación los inserto, reservándome hacer algunas observaciones oportunamente. Bustamante dice:

“Después de largos debates en el Congreso sobre sí

convendría marchar en grupos ó reunidos, se resolvió lo último. Tomáronse cien infantes del padre Carbajal, la caballería de D. Nicolás Bravo en número de doscientos hombres, la escolta de la corporación al mando del coronel Lobato, y reforzada esta fuerza con partidas de Morelos, que serían trescientos hombres y algunos aventureros, se formó un cuerpo de quinientos soldados. Los archivos del Congreso, víveres, municiones y unos veinte mil pesos destinados para los Estados Unidos, y los equipajes de los vocales, he aquí todo el carguío de aquella expedición. Después se le agregaron algunos efectos groseros de los aventureros, y todo formó un convoy capaz de excitar la codicia del enemigo. Los vocales fueron socorridos con seiscientos pesos, menos Morelos que no los quiso, y para marchar vendió su ropa de uso, y todos se creyeron ricos y felices, aumentando la ilusión la idea de que venían á un país de ventura, trocando los desiertos y bosques en que habitaron por dos años por las mejores poblaciones. Para emprender la caminata acordó el Congreso sujetarse á las órdenes del Sr. Morelos, el cual daba la orden de marcha, y racionaba á los diputados lo mismo que á los oficiales. Todos lo veían como al padre común, y venían sometidos á su voluntad: campaban al raso, caminaban en formación rigurosa, según lo permitía el terreno, desde las siete de la mañana, hasta en la tarde en que posaban. El día de la salida de Uruapam, punto de donde partió el Congreso, fué el 29 de Setiembre.

“Para asegurar la marcha el gobierno tomó varias medidas: mandó que el comandante Vargas, situado en Tenancingo, llamase la atención de los españoles á Tasco. A Guerrero, que sitiaba á Moya en Tlapa, se le previno saliese á recibir al Congreso por el rumbo que traía, y se

aproximase al Mescala para protegerlo: á Sesma y á Terán, (que estaba de comandante en Tehuacán por haber separado á Rosains del mando) se les mandó que obrasen sobre Puebla: Osorno, que tuvo la misma orden, la cumplió y aun puso en mucho cuidado á los de Tepeaca y Amozque. Todo estaba en movimiento, y cada hombre hacia renacer la esperanza de su libertad con la presencia de Morelos. ¡Ah! ¡qué falibles son los cálculos de los hombres! Llegó el Congreso á Atenango del Rio, cuyos soldados llamados impropriamente *patriotas*, hicieron una escaramuza sobre Morelos, mas fueron arrollados, saqueado el pueblo, y fusilado el capitán que era un indio. El día 3 de Noviembre el ejército hizo alto en *Tesmalaca*. Los diputados Sesma y Ponce, rogaron eficazmente á Morelos que marchase sin demora de allí hasta encontrarse con Guerrero, pero él se creía seguro en aquel punto.

“No carecia de fundamento la confianza de Morelos. El había tirado diestramente sus planes y escrito con oportunidad que se le recibiese en aquella comarca, y tanto, como que cuando se vieron las guerrillas del enemigo á la salida de Tesmalaca, algunos presumieron que fuese tropa de Guerrero. A este le dirigió el último correo encargado de informarle *verbalmente* de su venida, de modo que llevaba un papelito rubricado que decia. *Allá va un hombre;* mas este correo fué interceptado, por quién, cómo, y con qué objeto, hé aquí un *misterio* de iniquidad que el tiempo descubrirá y horrorizará á nuestros nietos. No faltaban jefes de los americanos que temian la llegada de Morelos, y aun á mí me dijo D. Mannel Teran la víspera de que fuese la derrota de Tesmalaca, que él *estaba decidido á batirlo;* esto parece fábula, ¡vive Dios que es una verdad!

“Coloreóse la demora en Tesmalaca, con el extravío que

había padecido un cajón del archivo de hacienda, que mandó Morelos se buscase. En la noche del 3 pasó Concha el río de Atenango, y aun se le mojaron sus municiones: allí hizo alto para dar un pienso á los caballos. Morelos se descuidó en dejar allí una avanzada, la cual debería darle aviso de cualquiera novedad.

“El domingo 5 de Noviembre por la mañana, salió el Congreso para Pilcayan. Morelos había dado orden el día anterior de que si había alguna novedad, mandase la acción D. Nicolás Bravo, que él iría en el centro y á retaguardia Lobato. En estas circunstancias, puesto el convoy en camino, llegó el comandante Concha, ocupó la iglesia de Tesmalaca para reconocer á Morelos, y no habiéndolo conseguido porque ya venia bajando la loma que se lo ocultaba cargó sobre él con dos guerrillas de caballería por derecha é izquierda, que la caballería de Bravo rechazó; pero reforzadas con el grueso de la division enemiga, cargaron con mas fuerza: empeñose la acción, y tomados los lados por ser una cañada en cuyo centro estaban los americanos, padecieron gran destrozo, y casi pereció la compañía de cazadores de Morelos con su capitán Ruiz. Lobato desde el principio de la acción tuvo orden de unirse á Morelos. Este lo colocó con cien hombres, pero abandonó el flanco izquierdo: entró la confusión, y la tropa se puso en fuga. Presumiendo Morelos que la acción era perdida, dijo á Bravo. *Vaya V. á escoltar el Congreso, que aunque yo perezca no le hace,* pues ya está constituido el gobierno. Por tanto se quedó solo con sus asistentes, sosteniendo el fuego personalmente: remudó el caballo y solo quedó en su compañía un criado que también lo abandonó: sin embargo, vino cuando lo llamó y le acompañó en la retirada. Morelos caminaba desprendido el pié derecho del estribo, y diri-

giendo la vista al enemigo, le hacia fuego, mas sin dejar de chupar un puro que traia en la boca. En este conflicto, pidió á su criado que le diera un peron de los que el dia anterior se habia hallado en Tesimalaca. Morelos conoció lo difícil que era trepar aquellas asperezas á caballo, apeóse de él, apostando al criado de centinela, mientras que se quitaba las espuelas para trepar á pié: díjole que los enemigos ya estaban encima, y le preguntó ¿qué haria? Rinde las armas y sálvate, le respondió Morelos. Apenas habia hablado estas palabras, cuando vió sobre sí las carabinas enemigas que le asestaban, dirigidas por *Matias Carranco*, pérfido desertor de su ejército. Fijó la vista Morelos y le dijo serenamente. *Señor Carranco parece que nos conocemos!* Pudo este haberle matado, pero no lo hizo y en recompensa de esta gracia (que llamaremos con Ciceron gracia de *salteador*) le dió Morelos uno de sus relojes."

Dice Alaman:

"Tuvo el virey noticia anticipada de los intentos del Congreso: hay motivo para creer que se la dió Rosains, quien habla de la translacion en el informe que le dirigió despues de su indulto, como de cosa sabida; tambien la comunicó el cura de Tlalnepantla Cuautenca al comandante de los Llanos de Apan, que lo era ya D. Ramon Monduy, y por otras diversas vías; pero aunque era conocido el objeto, no era fácil penetrar la direccion que Morelos se propondria seguir. Podia pasar por el rumbo de la hacienda de los Laureles, ó por el Valle de Temascaltepec, para encaminarse á la provincia de Puebla, atravesando los cerros de Ajusco ó Xochimilco, inmediatos á México: ó por entre Tasco y Cuernavaca, aunque era mas probable que seguiria toda la orilla derecha del Mexcala, en direc-

ción encontrada á la que tomó cuando en Diciembre de 1813 fué á atacar á Valladolid; porque siéndole estos territorios mas conocidos, le proporcionaban mayores recursos, y por ser éste el camino mas corto para salir á los puntos ocupados y fortificados por los insurgentes en la Mixteca al O. de la provincia de Oaxaca, por lo cual debia preferirlo al largo y peligroso rodeo que tendria que hacer por el Valle de Toluca. Sin embargo, habiendo Morelos destacado algunas partidas por el lado de Temascaltepec, con el objeto de encubrir su verdadera marcha, dispuso el virey que el teniente coronel D. Manuel de la Concha, con la seccion de Ixtlahuaca de su mando, compuesta de trescientos cincuenta hombres reforzada con doscientos cincuenta mas de todas armas, se dirijiese á aquel lugar á fin de reconocer y resguardar este rumbo. Todas las tropas de las provincias inmediatas se movieron entonces por Calleja, con una actividad y un acierto que hacen mucho honor á su prevision y capacidad: las demas atenciones se pospusieron por entonces el grande objeto de cojer á Morelos y al Congreso. Claverino con los quinientos hombres con que salió de Valladolid, tuvo orden de avanzar hasta las orillas de Zacatula, si fuese menester: Aguirre se situó con su división en San Felipe del Obraje, para asegurar el territorio que antes cubria Concha y auxiliar á éste si fuese necesario: todas las guarniciones del Valle de Toluca, de Chalco, Cuautla, Cuernavaca y de toda la série de puntos al Subd-Oeste de la capital, se pusieron en movimiento hácia el Sur, formando una línea respetable, y para que sirviese de cuerpo de reserva á estas tropas, la division de los Llanos de Apan en cuyo mando habia sucedido Monduy, coronel del batallon expedicionario America, al coronel Ayala por enfermedad de éste, se apostó en Chal-

co, con objeto de acudir luego al punto que lo requiriese, si Morelos por una marcha imprevista, evitaba el encuentro de las demas fuerzas é intentaba pasar por entre los dos volcanes: mas luego que habiendo pasado Morelos de Huetamo á Cutzamala, no pudo ya dudarse del rumbo que llevaba, Concha, como se le habia prevenido, se adelantó á marchas forzadas á Teloloapan, para ponerse de acuerdo con el teniente coronel D. Eugenio Villasana que mandaba la seccion de aquel punto, con el fin de proceder en combinacion, ya fuese juntos ó separados, y seguir á Morelos á toda costa hasta alcanzarlo, batirlo y derrotarlo; al mismo tiempo que se dió orden al coronel Armijo para que retrocediese á Tixtla desde Tlapa, donde se le suponía y protejiese el convoy de la nao de China, detenido en aquel punto, que podia tambien ser objeto de la expedicion de Morelos, y dejándolo bien asegurado proporcionase sus marchas de manera que Morelos se encontrase entre las fuerzas del mismo Armijo en la ribera izquierda del Mexcala, y las de Concha y Villasana á la derecha.

“Todas estas medidas tuvieron entero cumplimiento, todavía Morelos con hábiles maniobras, hizo dudar á Villasana y á Concha cual seria el punto donde habia de efectuar el paso del rio. El primero de estos jefes, creyendo en peligro en Tixtla el convoy de efectos de la nao, mandó al capitán de Fieles del Potosí, D. Manuel Gomez (Pedraza) con doscientos caballos para que lo condujese á Tepecuacuilco: mas luego, pareciéndole que iba á ser atacado en el mismo Teloloapan, hizo retroceder aquellas fuerzas y recojió el destacamento que tenia situado en Apaxtla, cuyo lugar fué en seguida ocupado é incendiado por D. Vitor Bravo, no quedando en pié mas que la iglesia.

Desengañado Villasana de que Morelos no se dirijia á atacar á Teloloapan, estaba todavía incierto sobre el vado del rio por donde intentaba pasar, haciéndoselo dudar los multiplicados avisos que recibia de diversos puntos de las dos riberas derecha é izquierda que Morelos amenazaba sobre su marcha, y de aquellos en donde habia mandado que se le previniesen raciones, con cuyo ardid logró ocultar enteramente sus intentos, y estuvo á punto de dejar frustrados los planes del virey y de los jefes destinados inmediatamente á perseguirlo. Sin embargo, habiéndose reunido en Zazamulco el 2 de Noviembre Concha y Villasana, recibió éste aviso de D. Mariano Ortiz de la Peña, capitán de los realistas de Iguala, encargado de recorrer los pueblos de Mayanalan y Tuliman, de que Morelos pasaba sin duda el rio por el vado de Tenango. Dudando todavía si este era un falso amago con el objeto de atraerlos hácia aquel punto y retroceder rápidamente al vado de Oapan, por el que Armijo pasó cuando invadió aquel territorio despues de la batalla de Puruarán, para dirijirse luego á Tixtla, pues en aquella direccion se habian observado dos cuerpos numerosos que cubrian la retaguardia de Morelos, acordaron que Concha forzando sus marchas se dirijiese á Tenango, uniéndose á la caballería de su seccion la que hacia parte de la de Teloloapan, que consistia en los Fieles del Potosí á las órdenes del capitán Gomez (Pedraza), un destacamento de dragones de España á las órdenes de D. Mateo Cuilti, y las compañías de realistas de Tepecuacuilco, Iguala, Huituzco y Teloloapan, con alguna infantería; mientras que Villasana con la infantería de la division de Concha, sin perder momento se encaminaba á Oapan para cubrir á Tixtla; mas informado de que el convoy estaba suficientemente resguardado en Tixtla por el capi-